

Tierra y Libertad

AÑO IV NUM. 62

Registrado como artículo de segunda clase el 14 de julio de 1944 en la Administración Central de Correos.

Tierra y Libertad, Aparece quincenalmente.—Editor: Emeterio de la O. González.

Correspondencia y giros: a Hermilio Alonso Apartado Postal 1563 México, D. F.

MEXICO, D.F. FEBRERO 25 DE 1947

CAOS CAPITALISTA

EDITORIALES

Al leer el libro: "De la Crisis Económica a la Guerra Mundial" en cuyas paginas, su autor, Henri Claude, nos habla con toda claridad de la abolición de la ganancia capitalista como motor y como regulador de la vida económica, hemos llegado a la conclusión de que el problema de la paz se plantea ahora de modo perfectamente claro.

Desde luego, nosotros creemos que junto al problema económico no puede taitar el problema espiritual. Henri Claude cree que de la resultante económica se perfeccionará la vida del hombre.

No negamos esa concepción. Pero advertimos que, al mismo tiempo que se lucha para adquirir una mayor libertad y una mejor justicia económica, debe también lucharse para un mayor perfeccionamiento espiritual del hombre en todos sus aspectos. Las conquistas económicas de nada servirían a la humanidad si no estuvieran acompañadas de las conquistas morales. "Una mente sana en un cuerpo sano". Este axioma será siempre un ideal en pos del cual irán todos los hombres.

Henri Claude analiza el momento actual de posguerra en su sentido económico y afirma que en tanto que los hombres produzcan para realizar beneficios y no para satisfacer las necesidades de la colectividad; en tanto que la producción sea una empresa sometida a la ley del beneficio; en tanto que el cambio continúe regulando las relaciones económicas y sociales; en tanto que la economía siga siendo una economía de **cambio comercial**, una economía de **mercado**, será en vano esperar la paz: "La guerra quedará en estado endémico en el mundo, como la fiebre en los países pantanosos, porque estará en la naturaleza misma de las cosas".

En efecto, la naturaleza misma del capitalismo es la causa de la violencia en todos sus órdenes y manifestaciones. La concurrencia, la rivalidad, la competencia, la hege-

monía, el monopolismo descarado son las causas profundas que engendran las guerras. **La guerra resulta del funcionamiento del régimen capitalista.** Mientras no se suprima de raíz este régimen de iniquidad no habrá paz posible en el mundo. No es cambiando de lugar los mojonos fronterizos como se hará la paz, sino cambiando la estructura económica del mundo. El capitalismo está en pleno caos. Los triunfadores de la pasada masacre se esfuerzan para cimentar una paz sobre bases falsas. Se reparten las tierras y los mercados y se entabla entre ellos mismos una guerra sorda, digna de gangsters de la peor catadura. Puede decirse que estamos en pleno conflicto imperialista y que no puede solucionarse dicho conflicto si no es por la repetición de otra guerra, que convertirá al mundo en un inmenso cementerio.

La Paz solamente está asegurada por un sistema económico en el cual las diferentes categorías de productores trabajarán con el solo objeto de asegurar la subsistencia y el bienestar de la colectividad; donde los productos dejarán de ser **mercancías** para convertirse en simples objetos de consumo, donde la producción volverá a hallar su función natural que consiste en satisfacer las necesidades de todos y no en crear beneficios para algunos. El intercambio comercial reemplazado por la distribución. El beneficio por la necesidad social. Estas son las bases perfectas para la fijación de una paz perpetua. Lo otro es el caos capitalista y la desigualdad social que desgraciadamente caracterizan esta época de calamidades.

DIPLOMACIA DEL DOLAR

Ha sido nombrado secretario de Estado de Norteamérica, el general Marshall. Truman se ha visto obligado a reforzar su gabinete intercalando en sus filas a un militar para hacer frente a los ataques de los re-

publicanos triunfantes, que representan la tendencia aislacionista y conservadora del vecino país. El capitalismo yanqui sabe bien que no puede inhibirse de la política internacional. Hay factores que lo demuestran claramente.

La URSS, Inglaterra, los Balcanes, Palestina, el tratado de paz con Alemania, el Extremo Oriente, la América Latina, etc., etc. Además se trata de imponer los intereses comerciales e industriales de EE. UU., sobre todo el mundo. Por eso resurge la vieja diplomacia del dólar, a base de empréstitos y de préstamos a las naciones que han quedado arruinadas por la guerra. Además, y eso es lo importante —el punto neurálgico—, la burguesía norteamericana temerosa de las convulsiones políticas y sociales que habrán de estallar forzosamente, y deseosa de conservar su hegemonía por tiempo indefinido, pone en los puestos directivos a los "hombres fuertes".

Los dirigentes políticos rivales entre sí, tienen miedo y se preparan para cualquier contingencia. El general Marshall, ex-jefe del Estado Mayor del Ejército, representa a todos los castas militares que sostiene al gran capitalismo yanqui. Ahora pasa a ejercer la dirección de la política exterior norteamericana. ¡Es todo un síntoma! Decididamente, los políticos temerosos y previsoros, recurren a la espada para que les salvaguarde sus intereses de clase. La situación en el mundo es temerosa y agresiva. No hay entendimiento posible entre los señores mandatarios de la guerra. Se ha desatado una batalla tremenda en pro de los intereses particulares y de dominación. Al mismo tiempo, el "Tío Sam", astuto y cauto, pone en práctica la teoría judía del préstamo. Instituye la diplomacia del dólar valiéndose de la miseria de las otras naciones. Compra a base de dinero el silencio y la adhesión humillante de los pobres. La espada y el dinero. Así se hace temer y respetar.

TRUMAN VISITA MEXICO

POR EL PROF. J. C. ROJAS

Usted y nosotros, lector, conocemos más de una familia en cuya casa reina siempre el más completo desaseo, el abandono más grande. Y también hemos sido testigos de las prisas y de los apuros por los cuales pasan tales familias, para dejar un tanto presentable la casa cuando van a recibir alguna visita. Rápidamente se quitan de enfrente todos aquellos objetos que pudieran poner de manifiesto el desaseo de la familia. Se barren las habitaciones apresuradamente; se ocultan trébejos y se disimulan la mugre y la basura lo más posible. Mas a pesar del empeño que en ello se pone, siempre queda algo que demuestra que tal limpieza ha sido hecha a las volandas, y que en aquella casa la limpieza no es, ni con mucho, un hábito.

Y ni usted ni nosotros, lector, cuando visitamos una de tales casas tragamos la paparrucha esa de la limpieza hecha "fortiori" y a todo vapor. Advinamos detrás de los muebles grandes cantidades de polvo, de basura y de telarañas; presentimos, sospechamos, casi palpamos la existencia de ropas sucias ocultas bajo las camas; basura en todos los rincones; vemos manchas antiqüisimas, que no han podido ser borradas en un momento; en fin, nos damos perfecta cuenta de que se ha querido sorprendernos dándonos una falsa impresión de pulcritud y de orden doméstico.

Pues tal le va a acontecer a Mr. Truman, "si el tiempo lo permite y con permiso de la autoridad". De esa autoridad que a gran prisa está tratando de adecentar las calles por donde se permitirá pasar al encopetado visitante. Se están construyendo camellones, plantando zacatillo y enterrando macetas con floridas plantas, para dar la impresión de que los ciudadanos vivimos entre verdaderos vergeles, y ni respiramos más olor que el de las flores. Trátase de dar la impresión de que así como en las calles que recorrerá forzosamente Mr. Truman, no existen baches ni basura, toda la ciudad es una tacita de plata.

¿Y creen las autoridades que Mr. Truman tragará la pildora? ¿Qué va!...

De todas maneras, envidiamos con toda el alma a los residentes en las calles por las cuales pasará el mandatario estadounidense. Siquiera por unos días sabrán lo que es asear y ornato. Y decimos que por unos días, porque ida la visita las calles de marras volverán a recobrar su acostumbrado aspecto; su estado de desaseo y de descuido; su fisonomía muy "típica".

De bonísima gana quisiéramos que Mr. Truman empleara unas cuan-

tas horas en hacer un recorrido por todos y cada uno de los mercados; por todas y cada una de las llamadas "colonias" proletarias; y pasando por Tepito terminara su recorrido en las calles del Organo. Así vería que no todo lo que reluce es oro. Tendría oportunidad de ver multitud de gentes viviendo en zahurdas infames, en asquerosa promiscuidad con animales y detritus de todas clases; vería chiquillos astrosos y harapientos, revolcándose en el lodo; vería que hay infinitamente más limpieza en un estercolero que en el más limpio de nuestros mercados; vería una prodigiosa cantidad de fétidas pulquerías y de cochambrosas piquerías, a cuyas puertas yacen grupos de borrachines durmiendo bajo la indiferente mirada de la policía y la caricia del sol, mientras sus cuerpos semidesnudos son maravillosos viveros de piojos, y las moscas se dan banquetes en las purulentas llagas de esas pobres gentes; vería también, y como complemento de tal espectáculo, cómo a la puerta de cada pulquería se expenden fritangas nauseabundas, cubiertas de polvo; y si su estómago continuara (que lo dudamos) resistiendo a las convulsiones de la náusea, vería que junto a una escuela hay dos cabaretuchos y una serie de cuartuchos en donde muchos pobres mujeres exhiben sus problemáticos encantos ante todo el que pasa por enfrente. Todo esto y mucho más vería Mr. Truman si quisiera o si se le dejara. Pero ya se tendrá buen cuidado de evitarlo, ¡no faltaba más!... En el banquete que se le dará en Palacio se usará —estamos seguros— la vajilla de oro que allí se encuentra. Con eso, Mr. Truman creará que el pueblo come por lo menos en vajilla de porcelana de Sévres. Se le presentarán los más suculentos manjares, y así, posiblemente se imagine que el pueblo tiene por lo menos suficiente cantidad de maíz, de frijol y de chile para alimentarse a su satisfacción. Los habitantes de una ciudad que cuenta con tan floridas y bien cuidadas avenidas, y cuyos gobernantes consumen apetitosísimos manjares en tan valiosa vajilla, no pueden menos que estar gozando de un bienestar magnífico en todos los órdenes de la vida...

Pero la realidad es muy otra. Y Mr. Truman si no la conoce, por lo menos la sospecha. Sin embargo, eso le interesará poquísimo. Su atención se enfocará por entero hacia las ventajas de orden político-económico que pueda obtener de México.

Y el inocentón, cuanto pretencioso arreglo de calles, pasará desapercibido...

Solidaridad para el Anarquismo Español

"Si nuestro Movimiento contara con los medios económicos que cuentan otros partidos y organizaciones, y con sus apoyos, a pesar de la defeción de los tartufos, habríamos ya dado el traste con el terrorismo de los victimarios del pueblo español".

Esto lo dice quien orgánicamente está autorizado para aquilatar las posibilidades de lucha y la predisposición de nuestros compañeros, en abatir a Franco y a sus mesnadas de asesinos.

Si eres anarquista, si eres Hombre, acuérdate, con HECHOS, de que los centavos que a lo mejor despillaras, acoratarían el dolor que sufre el pueblo español y muy particularmente nuestros compañeros que se hallan, como siempre, en la vanguardia de la lucha.

COLABORACION DE COSTA ISCAR

NUESTROS PROBLEMAS

No nos desorientemos ante la humanidad que parece impotente para recrearse. Recobremos nuestras energías de refractarios y riamos ante los que nos quieren guiarnos con disciplinas. Nuestra iniciación es de individualismo anárquico y seguimos considerando que en esta orientación está la fuente en que podremos ir bebiendo el agua de la sabiduría, siendo sinceros y sin pretensiones para valorar la vida en sus múltiples aspectos.

Ya se ha discutido mucho sobre la participación en el gobierno republicano de algunos libertarios españoles. Vuelve a debatirse la cuestión, y la división se hace inevitable de nuevo. Por un lado los que piensan que contra la dictadura reaccionaria es necesaria la unión de las izquierdas, en la que deben colaborar aun los que esencialmente se hallan siempre fuera del sistema autoritario.

Los anarquicos son una minoría muy diluida en el conglomerado humano; no pueden ser sino espectadores y fuerzas reactivas contra todo gregarismo, la gota de agua que horada la roca. La anarquía no es una política, sino una filosofía social que tiene a desarrollar la conciencia individual. No debe confundirse la política obrerista, ni la conquista del poder EVOLUTIVO con la determinación de una profunda transformación simultánea de los individuos con el menio de convivencia hacia una humanidad sin clases. Aun vivimos en una edad política, en el mas bajo sentido autoritario, que es la dictadura de derecha o de izquierda. Por etapas de peligro en este extremismo prepotente se llega a la mayor hecatombe de la historia y sigue la confusión demagógica en que todo se amasa en contubernios intimes. Por la política obrerista se dió pabulo a los que quieren conservar el poder a toda costa. Los magnates sociales, los tradicionales, o los que han surgido por la audacia de sus ambiciones egolátricas y sin el menor escrúpulo humanista, han adoptado hasta la terminología de las fuerzas de izquierda.

Los anarquicos están siempre en su línea ideológica para reivindicar la pertenencia de su filosofía, la práctica de sus diáfanos teorías, la recreación del hombre. Ya que su lenguaje es claro y racionalista, jamás podrán hacer confusión con el mismo los que pescan en el río revuelto de las tiranías para sostener viejos o nuevos privilegios. Si la anarquía es una mala palabra, que la emplean en forma despectiva y de desprecio, no son los intelectuales de campanillas o campanudos, los que saben que el término no es sinónimo de desorden, o confusión, sino todo lo contrario, los anarquicos, en fin, deben en todo momento salir al paso de los que hacen buria y escarnio de la lógica. Hay que decir y probar que todas las leyes emanan del privilegio y que todas se hacen malas si no lo fueron ya desde su gestación política. Ni dioses ni amos. Las construcciones son las... prostituciones. El menos malo de los gobiernos es el que dispone de la menor autoridad. Los autoritarios genuinos por la exactitud etimológica de la anarquía, se hallan siempre en la ofensiva contra cualquier dictadura, aun la del proletariado. Si en el transcurso de la evolución política, la enseñanza anárquica va adquiriendo fuerzas beligerantes, éstas, para librarse de la vizeza del mango, deben estar siempre fuera del gobierno, precisamente para arrancarle todo resabio de tiranía hasta que se haga nulo su poder y sea substituido por el federalismo libertario internacional. Los que manejan los términos ambiguos, para su provecho, no podrán hacer lo mismo con las definiciones anárquicas para desorientar a los no avisados del plan dominador que persiguen todos los gobiernos y todos los gobernantes.

La idea de patria es gestora de guerras y todos los que la invocan, aun los comunistas, son unos falsarios. Las castas militar y sacerdotal son las mayores calamidades y sostienen con su brutalidad, con su astucia y con las mentiras de sus símbolos la explotación universal del hombre por el hombre, las clases y subclases del agio, del robo y del crimen en que sustenta sus tradiciones la sociedad autoritaria.

Conocida es la escenografía de estos tiempos nefandos y también suelen acabar de un modo macabro los que hacen escarnio de las verdades elementales en ese tinglado de las farsas y de los crímenes autoritarios. Los títeres hacen pantomimas sin saber que al mismo tiempo desatan las furias vengativas que duermen hasta el momento propicio en que pueden rugir sus odios y terminan con los ídolos colgándolos por las pezuñas y arrastrándolos por el lodo...

Tal es la lección de la historia y los anárquicos no hacen sino repetir lo que dicen los hechos sociales. O ser o no ser, tal es el dilema. Siempre presentes para llevar su sarcasmo a los que se encaraman en la cocina social, para desprestigiar a la autoridad en todas sus formas y fomentos y deformaciones y para demostrar que no habiendo triunfado la anarquía, que siendo utopistas los anárquicos, sus principios no pueden ser derrotados porque son esencialmente humanos. ¿Quién que no sea un necio podrá calificar de anacrónicos a los anárquicos?

Los que están chocando continuamente con los postulados que reclama la vida, los que se cristalizan en la rutina multiforme, los que no conciben más que una sociedad de pastores y rebaños, llámense demócratas de cualquier tinta, no son, en realidad, sino rémoras, trancas de la puerta que se abre ante el espacio infinito de la evolución existencial hacia mejores días del hombre.

A ESTO VENGO...



Llega el "Monstruo" imperialista. Viene en busca de un recluta: México. Con "carne" mexicana quiere ahorrar "granado" rubio en la próxima guerra. Y el Arzobispo bendice su llegada. ¡Abramos los ojos, hermanos mexicanos! Ni con la Iglesia, ni con el "oso" ruso staliniano, ni con el bárbaro imperialismo yanqui. Todos son nuestros enemigos.

El Sindicalismo y las ideas

Frecuentemente hay equívocos enormes al relacionar el sindicalismo y nuestras ideas. Y hay quienes confunden de manera tal uno y otras que llegan a sinuizarlos. Y no hay tal. Que las ideas, nuestras ideas, y el sindicalismo son dos entes bien distintos y con su propia personalidad.

Las ideas, nuestras ideas, son una concepción general de la vida y buscan las soluciones más naturales y humanas a todos los problemas que a la humanidad se plantean.

Y el sindicalismo no pasa de ser una forma de organización gremial con un objetivo determinado.

Este, el sindicalismo, es de una estrechez que asusta. Y aquellas, las ideas, nuestras ideas, son de una amplitud que subyuga.

Claro que las ideas, nuestras ideas, han encontrado en la organización sindical un arma de combate y en ella han apreciado un terreno excelente para la siembra de nuestras concepciones.

Pero no pasa de ahí la ligazón que puede existir entre el sindicalismo y nuestras ideas.

De ahí que nuestra concepción de la lucha sindical sea en un todo diferente a la concepción socialista del sindicalismo, y a la concepción comunista, y a la concepción cristiana, y a la concepción fascista. ... que también hay un sindicalismo FACHA.

Y de ahí también que quienes no están comprometidos de nuestras ideas y sólo sindicalistas son estén prestos a todas las transgresiones en la lucha sindical: el colaboracionismo político y toda la secuela de apostasías que eso mismo arrastra.

Y las ideas, nuestras ideas, están muy distantes de eso. La concepción anarquista de la economía no tiene ningún parentesco con esa omnipotencia sindical que propicia el sindicalismo autosuficiente.

Las ideas, nuestras ideas, tan enemigas son del célebre "todo el poder a los sindicatos" como del más célebre y más trágicamente experimentado "todo el poder a los soviets".

Porque las ideas, nuestras ideas, son enemigas del Estado Sindicalista. Como son enemigas de todos los Estados.

Porque las ideas, nuestras ideas, sólo aceptan el sindicalismo como un medio para destruir el capitalismo.

Y como un vehículo para llegar hasta el proletariado, donde son hijas, al fin y al cabo, y hacerle concebir nuevas formas de vida: más justas, más bellas, más humanas.

Porque las ideas, nuestras ideas, conciben la vida post-revolucionaria sin necesidad del sindicalismo, aunque lo aceptan en la sociedad actual como un arma estimable y útilísima.

Y es que el sindicalismo no puede llegar jamás a ser una concepción filosófica ni un ideal.

Y nuestras ideas sí lo son. De donde se deduce que ni siquiera llega a ser un ideal el ANARCOSINDICALISMO. Que tiene infusas de autosuficiencia y aspira a regir la vida de los pueblos. Y es que esa palabra compuesta ha sido un mal parto de quienes pretenden mezclar lo incompatible.

Por todo eso, las ideas, nuestras ideas, son simple y llanamente anarquistas. Sin ningún aditamento. Que los añadidos las circunscriben y estrechan, y hasta las desfigurán y más, vale, hoy por hoy, más que cualquier otro ideal. tratan.

LAS IDEAS Y EL SINDICALISMO

Conviene no sembrar la confusión. Hemos de precisar unos apuntes porque hemos leído en la prensa anarquista que se publica en México, D. F., algunos escritos que pretenden desfigurar nuestro sindicalismo. Decimos nuestro, ya que es sabido por todos que existen sindicalismos para todos los gustos y menesteres. Y si alguien no lo cree le instamos para que consulte el diccionario y se percatará que existen: 10.—El sindicalismo revolucionario o sea el anarcosindicalismo. 20.—Sindicalismo evolucionista que propugna la conciliación y el arbitraje y, 30.—El Sindicalismo cristiano inspirado en el más viejo de los libros que tratan la cuestión social: la encíclica "Rerum Novarum", del Papa León XIII.

Para recordar una feliz expresión del compañero Borghi, el sindicato puede servir para lo mismo que sirve una botella: para llevarla de agua o de petróleo. Puede el sindicato, ser un producto de mansedumbre o de resignación. Estamos, pues, por el sindicalismo que permite por sus finalidades ser exponente de las ideas anarquistas. Y para precisar podemos hacer nuestra la frase de Emilio Pouget, cuando al iniciarse la lucha sindicalista la lanzó como fórmula de combate: "El sindicalismo tiene por objeto hacer la guerra a los patronos y no ocuparse de política".

Podemos, pues, partir de un principio, la frase de Pognet, para establecer, la diferenciación entre los tres movimientos que se reclaman del sindicalismo. Aquellos que no hacen la guerra a los patronos, se agrupan en los sindicatos cristianos y aquellos que se ocupan de política, ingresan en los sindicatos evolucionistas o dicho más claro: reformistas. Quedan los trabajadores que admiten y aceptan, hacer la guerra a los patronos y no ocuparse de política y se adhieren a los sindicatos revolucionarios, a la corriente social del anarcosindicalismo. Así, queda aclarada la función del sindicato y explicada una contradicción de clase. La unidad no existe entre la clase obrera. Poco importa que sea toda la clase obrera la que sufre la misma explotación y se vea sometida a la misma tiranía, la condición de esclavo, no permite disfrutar de la condición de hombre y, con todo, cuando se llega a ser hombre consciente de la fuerza que cada uno representa, aún falta saber elegir las ideas que mejor aprovechen en la lucha para el logro de nuestra emancipación.

Hemos establecido estos distingos para concretar nuestro trabajo. No somos sindicalistas puros ni a secas. Somos anarco y sindicalistas. Estamos convencidos que será el sindicato, el único instrumento de conquista total para la clase trabajadora. El sindicato y el ideal anarquista. Al margen del sindicato, los anarquistas no podrán nunca reali-

zar la revolución y es precisamente de lo que se trata. Porque conviene no ignorar que han sido los anarquistas, partidarios de los sindicatos, los que han establecido unas premisas que hoy parecen sin importancia, pero que costaron cantidad de esfuerzos poder materializarlas. Tales premisas son: apoliticismo de los sindicatos, indiferencia de la clase obrera frente a la política, antiparlamentarismo y abstención electoral, negativa a la necesidad de los partidos políticos de la clase obrera frente a la política, antiparlamento y el Estado, huelga general, sabotaje y boicot. Junto a todo eso, tenemos la capacidad combativa de los trabajadores que figuran en los sindicatos revolucionarios.

Se puede decir que son pocos, los trabajadores que actúan al margen de la política y de los complejos nacionales y religiosos; cuando esto se diga, si lo dice un anarquista, que nos diga también qué hace y dónde actúa.

Todos los grandes proyectos, para ser realizados requieren esfuerzos. Las ideas sólo pueden realizarse con el esfuerzo de los que están sometidos a la explotación del capitalismo y a la tiranía del Estado. Para nosotros la masa, la multitud, es lo bueno; lo malo es la élite, el líder, el orientador, el burócrata.

Tenemos dos ejemplos. Cuando la guerra de 1914, no fallaron las ideas, ni las multitudes. Falló la mentalidad acomodaticia del líder, del burócrata sindical y político.

En el caso de la desviación del sindicalismo de la C. N. del T. de España, sucede lo mismo, pierden "su" fe los "orientadores", que propician la vuelta a la política, y se mantienen firmes los trabajadores que trabajan y valorizan, con sus aportaciones, la obra revolucionaria de los sindicatos.

Nos sobran los Himalayas, pasan de cursis todos los Cúspides de la Idea que confunden la fuerza transformadora de nuestros sindicatos, con el movimiento gremial de las sociedades obreras de hace más de un siglo.

No se puede combatir el sindicalismo revolucionario para pretender hacer glosas al ideal anarquista. Los anarquistas actúan y militan en los sindicatos aportando su esfuerzo al común de todos aquellos que sin ser anarquistas admiten todas las actuaciones que conocemos con el nombre de anarco-sindicalismo.

Y si el anarco-sindicalismo existe (puede reclamar su parte en la Revolución Española), no se puede permitir, en silencio, que se le increpe, desfigure y mixtifique. El anarco-sindicalismo no reclama ningún poder, ni establece a priori ninguna meta.

Tiene una tarea a realizar que reclama el esfuerzo de todos los anarquistas. Conseguir la justicia social, la igualdad económica, instaurando el comunismo libertario.

Telescopio Mágico

I.—En el Universo nada es único, y todo es múltiple.
II.—Si hay una montaña, o un río, o un mar, las montañas, los ríos y los mares son numerosos.
Y si hay una luna, las lunas son numerosas.
Y si hay un sol, los soles son numerosos.
Y si hay una Tierra, las Tierras son numerosas.
Y si hay un sistema planetario, los sistemas planetarios son numerosos.
Y si hay una constelación, las constelaciones son numerosas.

III.—En el Universo hay playas incommensurables de estrellas, que son soles como el que nos alumbraba y da vida.
IV.—Y cada sol tiene sus planetas.
V.—El reflejo solar en los planetas es más o menos visible dentro de cada sistema, formando luceros bellísimos, como Venus, Marte y Júpiter; pero, de sistema a sistema, el reflejo solar planetario no puede distinguirse ni aun con la ayuda de los telescopios más potentes, porque el sistema menos lejano del nuestro está de nosotros a más de tres años de luz de distancia (La luz recorre 300,000 kilómetros por segundo).

VII.—Alrededor de cada una de las estrellas que vemos gira una Tierra similar a la nuestra, son hombres semejantes a nosotros, cruces, mientrosos, hipócritas y guerreros.

VIII.—Con hombres que crucifican o lapidan, o quemán, o ahorcan, o fusilan a los cristos y levantan estatuas a los tiranos.

IX.—Con hombres que tienen a Dios encarcelado en los templos, y al Amor recluso en las manzanas, y a la Paz acuatelada, y al Trabajo en la inmensa guayana suelta de la Explotación.

X.—También en los otros sistemas hay planetas condecorados con lunas.
XI.—No se hacen los nidos para que se llenen de aire, ni se hacen los mundos para que estén deshabitados.

XII.—En el Universo, los planetas son mundos, y los soles son glorias.

XIII.—Insensato si crees que sólo en la Tierra hay habitantes!

XIV.—Si vivieras sobre una roca del mar, zerceras que sólo tu roca estaba habitada y que las grandes islas y los vastos continentes terráqueos estaban desiertos?

XV.—Hay seres opacos y hay seres luminosos. Hay seres de frío barro y hay seres de ardiente.

XVI.—Y hay seres sobre la tierra y dentro de la tierra; y en el aire y en el agua; y en la sangre y en la savia; y hasta en los cadáveres que se corrompen.

XVII.—Si las fosas de los cementerios están habitadas, ¿cómo podrían estar deshabitados los soles?

XVIII.—Los habitantes de las sepulturas se llaman gusanos, y son seres de materia infima. Los habitantes de los soles son seres de materia gloriosa y ardiente.

XIX.—Si la vida orgánica es posible y cierta en el frío y en las tinieblas absolutas de las fosas, mucho más posible y cierta ha de ser en el ardor y en la máxima claridad de los soles.

XX.—Mi corazón tiene más de cien millones de grados de calor, y no puede destruirse.

XXI.—Hay seres como el hombre, hay seres inferiores al hombre y hay seres superiores al hombre.

XXII.—Dejemos mentir al sabio, pero no le creamos.

XXIII.—Como en los países terrenales hay cárceles, así también en el Universo hay astros que son penitenciarias.

XXIV.—Y la Tierra es un astro penitenciaria.

XXV.—Todo cuanto en la Tierra vive, cumple condena.

XXVI.—El hombre no sabe que él es un presidiario, pero no puede ignorar que su vida sea una condena.

XXVII.—No te fies de la justicia de los hombres, pero confía ciegamente en la Justicia Natural, cuyo código es la Ley de Causa y Efecto.

XXVIII.—Así como la materia muerta se desintegra para volver a ser materia viva, así también la acción del mal se expía para volver a ser energía de bien.

XXIX.—Las malas acciones se espían como los cadáveres se corrompen. Fatalmente.

XXX.—El dolor, cuando no es premio de méritos, es la equivalencia espiritual de la desintegración.

XXXI.—El Director General de Orden Público de la Justicia Natural se llama Destino.

XXXII.—En el Universo no hay más que un principio, una causa, una substancia y una ley, y tú eres UNO con todo lo que hay.

XXXIII.—Los muertos se escapan de las fosas por los vientres de las madres.

XXXIV.—De barro es el hombre, y de barro el asnillo. De barro a barro hay poca diferencia.

XXXV.—Los animales mártires también van a mundos venturosos.

XXXVI.—Las plazas de toros son fábricas de ángeles.

XXXVII.—Cada noche te acuestas para descansar un día. Cuando meo pienses, quizá luego, la Muerte caída de apagar la luz, y quedarás a oscuras en la barba. Entonces te dormirás profundamente, para descansar de todos tus días.

XXXVIII.—La barquilla continuará desfilando por el río infinito, y tú seguirás dormido sobre ella. Será noche cerrada.

XXXIX.—Y un amanecer, el canto de las aves despertará en un remanso del río, junto a la orilla.

XLI.—Cuando abras los ojos, y no recordarás nada.

XLII.—Y saltarás a la ribera, y beberás en las fuentes dulces y saladas; y, cuando cogieres flores, te clavarás espinas.

XLIII.—Y, si no hicieres en barquilla, sino a caballo, el viaje infinito, los cementerios serán los paraderos del camino y las fosas las camas.

XLIV.—Hermano: Tú no puedes morir, tú no puedes perderse, tú no puedes dejar de ser. Hay siempre lo mismo en el Universo. Nada de cuanto to hay puede ser nada.

XLV.—Estas verdades las se como sabe dar luz la luciérnaga, y como saben cantar los grillos, y como saben dar aroma las violetas humildes.

XLVI.—Muchos hombres no me quieren porque les doy luz y corazón; si les diera engaños y veneno, me limpiarian los zapatos con la lengua.

XLVII.—¿La Vida lleve en la palma de la mano la moneda de oro de tu conciencia?

RECUERDOS DE UN MEDICO ANARQUISTA

Se trata de una enfermedad infecciosa aguda causada por el bacillus anthracis que suele contraerse por contacto con los animales infectados o con productos de los mismos.

Es esencialmente una enfermedad del ganado, que en algunos países ataca con intensidad, como acontece en la Siberia Rusa, donde se conoce con la denominación de plaga y peste siberiana. También en Francia se desarrolló entre las ovejas en cierta ocasión una epidemia de carbunco de tal intensidad, que llegó a temerse por la extinción de esta clase de ganado en aquel país, motivo de los trabajos científicos de Davaine y Pasteur.

Después de la muerte de los animales las bacterias pasan por una fase de resistencia, los esporos, que cuando las condiciones son favorables dan origen a nuevas bacterias, aun transcurriendo varios años. De los cadáveres enterrados de los animales carbuncosos se desprenden esos esporos, que los gusanos sacan a la superficie de la tierra, contaminando los pastos que después comen los animales. Esos campos contaminados son los llamados "campos malditos".

El agente patógeno penetra generalmente por la vía digestiva, respiratoria y por la piel. El hombre se inocular por una lesión cutánea, por lo que se encuentra con más frecuencia en los carniceros, veterinarios, curtidores, etc.

El carbunco presenta dos manifestaciones: la pústula maligna, local, en la cara, cuello y otras partes descubiertas; y la infección general, que mata con tanta frecuencia, si no se acude a tiempo. Hay formas que se localizan de preferencia en el aparato digestivo, en el respiratorio y en el nervioso constituyendo las más graves modalidades de la enfermedad.

AYUDA A TIERRA Y LIBERTAD

Los hombres de la C.N.T., de la F.A.I., y de las J.J. LL., son los únicos que luchan en el interior de España para derrocar a Franco y su régimen autoritario sin hacerle "concesión" alguna.

Ayudémosles en su combate desigual y gigantesco. Engrosad la suscripción Pro-Anarquismo Español que tiene abierta TIERRA Y LIBERTAD en estas mismas columnas. Sobran las palabras; ¡Hacen falta hechos! Estamos cansados de oír a farsantes y a pillos políticos de todos los colores que nada hacen —por mucho que hablan— ni dejan hacer. ¿Al servicio de quienes o de qué bajas ambiciones están? Bien lo sabemos ya. Que todo militante libertario de VERDAD cumpla con sus deberes solidarios.

Giros a: Hermilio Alonso. Apartado 1563. México, D. F.

CARBUNCO

se encontraban individuos de todas las edades, sexo y condición social.

Con el mayor interés me puse a estudiar el problema, que pronto se me planteó con toda claridad. Los cadáveres de los animales carbuncosos eran muy numerosos, pero allí no se enterraban, y por lo tanto, los gusanos no podían sacar sus esporos a la superficie de la tierra. Los animales muertos eran comidos en forma de tasajo, la carne seca salada, o bien fresca a poco de morir, por las familias pobres y las acomodadas, estas víctimas de otra enfermedad incurable: la avaricia. Aquellos seres eran necrófagos o sea comedores de animales muertos, no sólo del ganado lanar, sino también de los cerdos y aves de corral, muertos por otras enfermedades. Y el mal estaba tan extendido que en los primeros días de mi llegada conté en el mercado del pueblo de Siruela 16 mesitas con carnes muertas, puesta a la venta pública.

Desde el primer momento me puse a combatir el mal con la mayor tenacidad, convirtiéndose en mí una obsesión a medida que se me revelaban sus alcances insospitados. Raro era el día que no se me presentaba uno o más casos de la enfermedad.

El comienzo consiste en una pequeña mancha análoga a la picadura de una pulga o por una pápula pruriginosa. Algunas horas después se forma una vesícula, llena de una serosidad amarilla rojiza, que se rompe bien pronto, dejando en su lugar una escara negra. Esta reposa sobre una base endurecida, rodeada de un rodete endematoso, en el que se sobrepone unas pequeñas vesículas en forma de aureola. La inflamación adquiere caracteres monstruosos y se extiende en párpados y cuello. A los 4 ó 5 días se presentan los fenómenos generales: fiebre a 40°, vómitos, constipación o diarrea fétida, sudores, ansiedad, pulso pequeño y rápido. Los enfermos mueren rápidamente por un síncope o bien la agonía se prolonga con la pérdida del conocimiento. La forma gástrica intestinal en la que predominan los vómitos, diarrea sanguinolenta y do-

leres abdominales, así como la forma pulmonar, en la que aparecen todos los grados de las lesiones bronco-pulmonares, como la bronquitis, bronconeumonia, congestión pulmonar, edema del pulmón y pleuresia, no son tan frecuentes, pero se observan alguna vez que otra. La forma que se localiza en los centros nerviosos determina contracturas, convulsiones y un estado tifoideo con trastorno de la inteligencia, o bien un síndrome meníngeo o una parálisis ascendente aguda.

¿Cuántos infelices murieron en mis brazos, hombres en plena juventud, desgraciadas mujeres y niños de corta edad! Como la lesión es indolora y a lo más produce un ligero picor, pocos eran los que acudían en los primeros momentos. Los más prevenidos se salvaban en su mayoría, excepto las formas digestivas, respiratorias y nerviosas, que a veces revestían una gravedad excepcional. Cauterizaba la lesión, previa anestesia local, con la punta del termocauterio y empleaba alternando el suero anti-carbunco y el neo-salvarsán. Entonces se desconocían las sulfas, de cuyos ensayos carezco de experiencia aunque algunos las han preconizado como eficaces.

Había casos que se explicaban por una erosión local, por la ingestión de carnes muertas o por la respiración de los esporos; pero muchas veces había que sospechar que las moscas servían de vehículo, como era la creencia popular, a mi entender no equivocada.

MI obsesión contra el mal llegó a tal extremo que mis gritos ensordecían todos los oídos. A las autoridades las acusaba de complicidad, a los ricos de avaros, y a los pobres de cobardes, porque en vez de comerses las carnes sanas a las que tenían derecho, sólo se alimentaban de las carnes putrefactas que les arrojaban sus amos, al mismo tiempo que a los perros. La venta, en consecuencia, fue prohibida y las carnes muertas retiradas del mercado público; pero pronto barlaron mis buenas intenciones valiéndose de una treta. Se colocaba una mesita en las puertas de las casas y esa era la señal de que la mercancía estaba

adentro. Pronto me convencí que no era sólo la miseria y la avaricia las que empujaban a las gentes a devorar aquellos despojos, sino que había una perversión en el gusto, que las arrastraban a comer de aquellas carnes que llevaban los gérmenes de la muerte. En una ocasión tiraron una vaca muerta del carbunco al pozo de una mina, cercano al pueblo de Garbayuela, pero unos mozos bajaron al abismo, sacaron la vaca y la devoraron como chachales, sirviéndose más tarde de la piel, para hacer unos tambores en el carnaval. Tres jóvenes resultaron contaminados, muriendo dos y salvándose uno que vino a buscarme a tiempo.

Concentrándome impotente para remediar el mal y no queriendo exponer por más tiempo a mis familiares a la terrible enfermedad, y sabiendo cómo allí era estimado, les puse como ultimátum que me marcharía del pueblo en el momento que se presentara un nuevo caso del carbunco. Al poco tiempo, en un solo día, se me presentaron siete casos de la enfermedad, y el niño que había vendido la carne carbunco, hijo de un Labrador acomodado, presentó el sitio de inoculación dentro de la cavidad nasal, donde sin duda alguna se había introducido un dedo impregnado en el jugo de la carne. Al día siguiente me marché a Sevilla, aunque no tardó mucho el Gobierno en volverme a mandar al mismo sitio.

Aquel vicio tenía raíces tan hondas que me costó un trabajo de Hércules el poderlo desterrar. Me fué más fácil sacudirlos de la mororra en que vivían y convertirlos en su mayoría en anarquistas y ateos, que arrancarles la maldita costumbre de comer los animales muertos.

Durante la dictadura de Primo de Rivera se construyó un buen matadero con todos los adelantos modernos, en el pueblo de Siruela, pero se valieron de todas las artimañas para que no funcionara y no se construyeran otros análogos en las poblaciones vecinas.

En la época de la República en que mi influencia en la región era definitiva, redoblé

Por el Dr. Pedro VALLINA

LEE TIERRA LIBERTAD

con tal intensidad mis esfuerzos, que creí por fin había alcanzado la meta.

El último caso que se me presentó es digno de relatarse por lo pintoresco.

Una mujer avara hizo comer a su marido la carne carbunco, siendo precisamente una familia acomodada. Cuando el infeliz se sintió muy enfermo me hizo llamar de Almadén, donde entonces me encontraba. Cuando llegué a la cabecera de su lecho el paciente estaba agonizando y murió a los pocos momentos. Era un Labrador de mediana edad, alto y fornido. Su muerte me produjo la más penosa impresión y convoqué a todo el pueblo para que asistiera al entierro, a fin de hacer un acto de propaganda sanitaria valiéndome de lo trágico del momento. Cuando el pueblo estaba reunido en la calle del difunto, con disgusto de todos apareció la gente de Iglesia. Entonces los jóvenes me preguntaron:

—¿Los arrojamus de aquí?

—No me parece bien, contesté, pues se trata de una familia católica, cuyas creencias hay que respetar, además que el cura es un anciano, el Padre Antonio, hijo de unos campesinos pobres, que viven entre los jornaleros y que está más cerca de nosotros que de la Iglesia.

Creyeron mis apreciaciones justas y juntos partimos todos. A la cabeza de la manifestación iba la cruz parroquial y la bandera roja de la Revolución Popular.

Al llegar a la puerta del Ayuntamiento, hice bajar a los que lo componían y pregunté al cura:

—¿Predica usted o predico yo, Padre Antonio?

—Predique usted, contestó, que lo hará mejor y lo escucharemos con la mayor atención.

Y prediqué. Y mis voces de dolor llenaron el espacio, voces de acusación para el Ayuntamiento, puesto por el pueblo, por su negligencia en aquel asunto, y voces de acusación para todos los reunidos por no haber puesto de su parte las energías que reclamaba un mal tan grande.

—Todos somos culpables les dije, señalando el ataúd, de la muerte de ese hombre.

Y me escucharon con la cabeza descubierta e inclinada, dando muestras de verdadero pesar.

Una vez en el cementerio, el padre Antonio bendijo la tumba del infortunado y dijo unos latines que ni él mismo entendió. Y yo cerré el acto al grito de "VIVA LA REVOLUCION SOCIAL" que todos entendieron y contestaron con ardor.

Activismo Antiamericano

POR ANGEL SAMBLANCAT

Nos cubre de más escama que a un varioloso el programa de represión de las actividades antiamericanas, fusca o pizmienda bandera que tremolan algunos Patres Conscripti de los Estados del Sur de Dolaria, en que se ofende más a Dios con las discriminaciones raciales.

Hablemos en cuartos y recordemos que las discriminaciones raciales son la separación de blancos y negros en bares, tranvías, cines, escuelas, oratorios, etc., y en el simple linchamiento de la fauna de color bajo los pretextos más fútiles.

Y añadamos que el acordamiento, en que los dos Carolinas, en Virginia, en Georgia y otros plantíos cañeros se tiene al tabaco humano, se extiende al marfil de Nueva España y al café con leche de Latinoamérica.

El saxoamericano no decortezado por la cultura, tiene de la gente morena una idea absolutamente cavernar. Transige con los franceses, que han creado una literatura de salón de recibir, de alcohol de recibir también y de tocador de cuanto se presente, en la que las medias de señora que llegan a Figueras, desempeñan un papel preponderante.

En New York son igualmente admitidos a diálogo los italiotas, que se quitan la camisa para trabajar y maniobran en las calas de los barcos en un baño de betún; y que para gobernados con el hacha y las vergas, para contribuyentes, reclutas y votantes resultar una malva de los jardines de Su Santidad.

A los españoles nos tienen fichados en Washington a la mayor parte como anarquistas, en lo que no micionan muy fuera del tiesto. Y nos clasifican como esquiladores de perros y tratantes de burros, o sea, como calés, a casi todos; apreciación tampoco ahofeatadora por completo de la verdad.

Como, además, los hispanos descubrimos, exploramos, colonizamos y civilizamos a América; le hemos dado a ésta un idioma y una cultura, y una orientación histórica hacia la libertad total, a que aspira justamente la terrible Vieja, que aquí llaman cantiflescamente Madre Patria, no gozamos de la ternura de los chacineros de Chicago y otras metropolitanías más o menos teatrales.

Probablemente, contra este iberismo salvacionista y manumisor, apunta la escopeta de los cazadores de activistas antiamericanos del Continente.

La Hispanidad imperialista, gachupinesca y fraileocrática del franquismo, ha declarado la O.N.U. que no amenaza la digestión y el buen funcionamiento intestinal de los dos elefantes hemisféricos.

En cambio, es de tener que se declaren aftas antiamericanas los esfuerzos de los emigrados españoles para desratizar la propia casa solariega e ir de paso zotalizando un poco la de los demás.

Y no sería extraño que, como consecuencia del oleaje huelguístico, que llevó al poder en Yanquilandia a los Caballeros de a pata de Colón y al ku-klux-klanismo publicano más que republicano, con la plataforma de depurar de comunistas la Administración, se pudiese al margen de la ley nuestra predicar oral y escrita, y por indecibles se decretara nuestro desahucio de las tierras, que arrancó de la barbarie y de la esclavitud la gallardía de nuestros tatarabuuelos.

Con lo que, como nadie nos quiere bajo su techo, habríamos de irnos a vivir al cuerno zurdo de la Luna, donde no haríamos el efecto devolutivo de un purgante en las Prisiones del oro de los ricos de Manhattan.

DE PORTUGAL

SALUDO AL MUNDO ANARQUISTA

Los grupos anarquistas "Claridad" y "Mundo Nuevo", de Portugal, en una reunión que realizaron en diciembre del año p.p. acordaron enviar el siguiente saludo:

Camaradas:
Los grupos "Claridad" y "Mundo Nuevo", conscientes de los anhelos y confusiones que sufren las grandes multitudes e igualmente conscientes de sus responsabilidades, se proponen difundir intensamente nuestra doctrina y mantenerse en vigilancia de forma a encontrarse presente en todas las manifestaciones de Al reunirse, estas dos agrupaciones emancipación popular.

dirigen sus saludos a todos los camaradas —viejos y jóvenes— de la región portuguesa y del mundo entero al propio tiempo que los exhortamos —y nos disponemos— a la práctica del mayor y mejor esfuerzo en el sentido de dar al anarquismo aquel significado social que los principios libertarios exigen.

Ser anarquista equivale a decir presente! en todos los movimientos de las multitudes, en todas las conquistas revolucionarias, ya que su presencia se impone para imprimir a todas las reivindicaciones sociales nuestros principios revolucionarios contra el orden burgués y totalitario.

Y es que el anarquismo es la más perfecta expresión de justicia social y, la genuina manifestación y liberación de la personalidad humana; el anarquismo, por su amplio y eficiente clima, es la más amplia expresión de la libertad y el perfeccionamiento del individuo: el anarquismo es el lugar donde el hombre encuentra el luminoso y recto camino de su vida.

Seamos, pues, nosotros, los libertarios, quienes jamás desfallezcan (y no desfallecemos nunca) ni nos desmoralemos un instante en la acción para la conquista de ese camino, de esa ruta amplia y abierta por donde todos los HOMBRES INQUIETOS han de pasar segura e irremisiblemente.

Toda cuanto belleza moral posea el hombre dentro de sí la puede realizar si se lo propone. Queramos, pues nosotros, dar belleza constante a nuestro ideal contra todas las fuerzas que se oponen, y que él, nuestro ideal, sea una realidad en la tierra para la dignificación del hombre y de la vida.

Por la anarquía, pues, ahora y siempre.

Los grupos "CLARIDAD" y "MUNDO NUEVO"

Portugal, diciembre de 1946.

La lucha contra la muerte

Estamos viviendo en las condiciones más siniestras: el hambre, el amianamiento económico, moral y físico; en la escuela reina la estupidez y el fanatismo; ni un ay de dolor, ni un grito de protesta, ni un pensamiento que se enfrente al credo... En el fondo de este ténico escenario la sombra de muerte de TARRAFAL, las cárceles lóbregas donde gimen los que luchan... ¡La paz de los cementerios!

La revuelta sorda, silenciosa, reventaba en nuestros pechos oprimidos y la propia tiranía está poseída de terrible pavor ante las perspectivas. Se ansía el gesto que provoque la revuelta... pero es necesario desencadenarlo.

¡TRAJADORES! ¡HOMBRES LIBRES! La indecisión equivale a la vergüenza de nuestro yugo, de nuestra miseria y a la traición hacia los inocentes en Tarrafal, en nuestras prisiones, en nuestras Penitenciarías. Por el futuro de nuestros hijos, por el derecho a la vida... Es preciso la lucha común acompañados por nuestros hermanos españoles en la lucha contra el único enemigo: el fascismo franco-salazarista.

Contra el fascismo no se puede invocar textos constitucionales o materia de derecho. El único derecho y la única lógica son las armas y, es la LUCHA.

La Regional de la C.G.T.

Libertad de Comercio

POR A. DE CARLO

La libertad de comerciar no es útil, no es justa ni beneficiosa; casi diría que ni siquiera es libertad, puesto que, para existir, ha de estar respaldada por las armas monopolizadas del Estado que regula su desarrollo y la protege contra el asalto de la hambrienta multitud. Por medio de esta libertad de comercio (llamémosla así para mejor entendernos) es posible y se hace inevitable la explotación, el engaño, el robo con careta de legalidad, la acumulación de riquezas y el vivir fastuosamente de unos pocos, con el sudor, los dolores y las vidas de todos los demás.

El comercio "libre" es el que absorbe todos los beneficios; es el parásito por excelencia. El comerciante roba al productor pagándole sus productos por una insignificancia, y roba al consumidor cobrándole una enormidad. Claro está que tan grandes beneficios así obtenidos, no los aprovecha en su totalidad dicho comerciante, sino que está obligado a compartirlos con sus cómplices y colaboradores.

Pero, lo peor del caso, es que la humanidad, engañada y explotada por el comercio "libre", en su afán de libertarse de este pulpo insaciable, se echa en brazos de otro pulpo peor, más funesto: el Estado totalitario, la dictadura absolutista.

Este totalitarismo, para confundir a las poblaciones donde logra echar raíces más hondas, toma la denominación específica según el país en que se establece. Así por ejemplo, en Italia se llamó fascismo, en Alemania nazismo, en España falangismo, en la Argentina peronismo, en México sinarquismo, en Rusia... Bueno, en este país su denominación varía constantemente, según las fases de la luna, como ser: dictadura del proletariado, socialismo, democracia, comunismo, etc.

El caso es que los pueblos, mantenidos en la ignorancia más completa respecto a los mejores medios de convivencia, al querer salir de un mal, como hemos dicho, caen en otro mucho peor.

Si con la "libertad de comercio" el pueblo disfruta de una mínima parte de libertad de palabra, de organización, de prensa y de defensa contra el patrono que lo explota, con el Estado totalitario esa ya es imposible; el sólo intentarlo se considera un delito de subversión, de intento revolucionario, de traición a la patria; etc., etc., y es castigado ferocemente.

Bajo la dictadura, de cualquier denominación y color, todos los seres humanos se convierten en muñecos automáticos, en fantoches, en bestias de trabajo, en engranajes de la gran máquina estatal que todo lo devora.

La historia moderna, para el que sepa interpretarla, es por demás elocuente al respecto; no hace falta entrar en detalles para comprobarlo.

El Estado como empresario o industrial, es mucho más funesto que el comerciante o industrial "libre". Los hechos son más elocuentes que las palabras.

Cuidemos de que, al ladear un charco, no caigamos en un pozo sin fondo. Al pretender libertarnos de la "libertad de comercio", no seamos atrapados por el funesto totalitarismo.

Argentina, enero de 1947.

PARABOLA

POR MARIANO VIÑUALES

LA MONTAÑA Y LA HORMIGA

La curiosidad, ese afán de desvelar todos los enigmas que agudiza a la juventud, me llevó un día a visitar los jardines enfermos de Vargas Vila. Allí conocí a sus Ibis de belleza atormentada y a todos sus Lirios de aromas letales. Pero tuve miedo y huí de aquellos lugares que un beleño mortal saturaba hasta la embriaguez de la peor de las locuras. Y huyendo corrí por los predios inmensamente heterogéneos de Vargas Vila. Hasta que una voz, de tonos a veces proféticos, y a las veces llena de iracundias augurales, me detuvo.

Era el verbo cálido, brillante de imágenes, de la Libre Estética. La cascada de aquella voz fulgía al sol como un chorro de preciosas gemas. Me pareí asombrado. Era como un deslumbramiento que ofuscaba mis años jóvenes. Volví la cabeza y vi a mi espalda a Zola, rodeado de hormigas. Las hormigas trataban de trepar por los pies del gran Zola y escupían para apagar el incendio glorioso que esplendía en la frente del Maestro. No podían conseguirlo, porque Zola fue creciendo, hasta hacerse una montaña inmensa, cuya cumbre envolvía en su orifema dura un sol permanente.

Me acerqué al lugar del prodigio. No había sido ilusión. Allí estaba la montaña, grande, inmensa, relampagueando relumbros en la cumbre. Y allí estaba la hormiga que miraba a la montaña con odio. En la montaña había la serenidad imperturbable que da grandeza; en la hormiga la descompuesta agitación del pígmico que trata de derribar al gigante.

—¿Por qué odia la hormiga a la montaña? —me pregunté.

—Porque le abruma mi grandeza —me contestó la montaña.

CONGRESO DE LA C.N.T. DE FRANCIA

EXTRACTOS DEL MISMO

"El Congreso Constitutivo de la C.N.T., después de haber escuchado la lectura y los comentarios del informe internacional como también las explicaciones facilitadas por el representante de la A.I.T., y por el Secretariado occidental, declara que se solidariza plenamente con la A.I.T., y con todas las organizaciones a ella adheridas, en su lucha por el triunfo del sindicalismo revolucionario internacional.

"Por otra parte afirma su voluntad inquebrantable de participar en esta lucha con todas sus fuerzas y todo su corazón. Y asegura a las organizaciones hermanas, particularmente a los que sufren bajo la bota fascista, como España y Portugal, o incompletamente liberadas como Italia, Grecia, Bulgaria, Rumania, Checoslovaquia, Polonia, como asimismo al proletariado, báltico y balcánico, su solidaridad entera.

Sin embargo, el Congreso considera que su primer deber más imperioso consiste en ayudar a la C.N.T. de España a liberar a su país del yugo de Franco, y todos sus esfuerzos tenderán hacia ese fin.

Conseguido dicho objetivo, inmediatamente sumará sus esfuerzos a los de la C.N.T. española para acabar con la dictadura de Salazar en Portugal, con la ocupación de Italia por los ejércitos aliados, para a continuación constituir el bloque latino de los países occidentales y establecer entre los mismos una acción sincronizada que debe extenderse a toda África del Norte y echar las nuevas bases de la acción de la A.I.T. en todos los países.

En fin, el Congreso pide que, para estudiar este problema en común y decidir las tácticas más convenientes, se reúna, lo más pronto posible, el Secretariado occidental que deberá estudiar la celebración de un Congreso extraordinario de la A.I.T. para plazo breve."

NOTA DE LA REDACCION: La C.N.T. Francesa se constituyó provisionalmente en una Conferencia Sindical celebrada el 4 y 5 de mayo de 1946. Siete meses después, quedó definitivamente organizada en el Congreso Constitutivo celebrado los días 7, 8 y 9 de diciembre del mismo año.

CONTRA FRANCO Y FALANGE

Los Bevin, los Molotov, los Byrnes y los Marshall, los Attlee, los Stalin, los Truman y tantos más, sólo están atentos a los intereses que representan. No piensan en España, piensan en lo suyo.

Los gobiernos que puedan constituirse en el exilio o en el interior, con Portela Valladares, con Maura, con Giral, con Barcia, con Albornoz, con Negrin, con Prieto, con Llopis, con De Francisco, con quien quiera que fuere no pensarán en tus intereses ni en tu libertad, pueblo español, sino en sus propias conveniencias y en las de los partidos y organizaciones a los cuales representan.

En la batalla contra Franco y Falange, pueblo español estás solo. Unicamente están contigo los que como nosotros piensan y sienten, los que saben de tus verdaderas necesidades y de tus más caros anhelos, los que no han perdido la fe ni en tu capacidad ni en tus virtudes, ni en tu fuerza creadora. No confíes en nadie más que en tí mismo. Con tu fe, con tus medios, con tu propia acción, vas a conquistar tu Libertad, desbaratarás la gran confabulación que sobre tí se cierne, darás al mundo el ejemplo de lo que puede España.

En esta hora en que los partidos políticos apuñalan a España, de uno a otro contin de la misma la acción contra Franco ha de intensificarse. No hay que darles tregua a los victimarios del pueblo español. Hay menos eficaces de hacer la vida imposible al régimen que hasta ahora se te ha impuesto y que se tambalea. No le hagas concesión alguna. Al fascismo hay que aplastarlo definitivamente.

Para esta cruzada, cuenta a toda hora con el M.L.E.-C.N.T. en Francia y con todos sus hombres.

¡Vía libre a la nueva España libertada de toda tiranía!

Por el M.L.E.-C.N.T. en Francia.

EL SECRETARIADO.

NOTAS ADMINISTRATIVAS

Cantidades recibidas para "Tierra y Libertad"

DISTRITO FEDERAL: Marcos Alcón, \$5.00; Salvador Ocaña, \$20.00; Enriqueta Camín, \$10.00; H. Alonso, \$10.00.
YAGO, NAY.: Grupo Números Rebeldes, \$5.00.
MONTERRRY, N. L.: Grupo Adelante, \$30.00.
TEPIC, NAY.: Grupo Libertario, \$8.00.
MELCHOR OCAMPO, MEX.: Andrés Sánchez, \$10.00.
TAMPICO, TAMPS.: Grupo "Nuevo Horizonte" \$20.00.
U. S. A. NEWARK: Ateneo de Educación Social, 8.00 dólares, M. N. \$38.60; J. Cuevas, 4.00 dólares, M. N. 19.40.
DEARBORN, MIC.: Grupo Libertad, 10.00 dólares, M. N.

\$48.50; J. Ríos López, 1.00 dólar, M. N. \$4.85; Pascual Domingo, 4.00 dólares, M. N. \$19.40; José Peña, 4.50 dólares, M. N. \$21.85.
CUBA, HABANA: Enrique Royo, 2.00 dólares, M. N. \$9.70.

A LOS LECTORES

AMIGO LECTOR, SI TE INTERESA LA LECTURA DE "TIERRA Y LIBERTAD" CO-OPERA A SU SOSTENIMIENTO. COMO VERAS HAY UN GRAN DEFICIT. HAY QUE MATARLO. LA PROPAGANDA ANARQUISTA ES MAS NECESARIA QUE NUNCA. ¡SOS- TENGAMOSLA!

Recordamos a todos los componentes del "CRUPO TIERRA Y LIBERTAD" que las reuniones ordinarias del mismo se celebran el 2 y el 17 de cada mes. Si coinciden con sábado y do-

mingo las mismas tienen lugar el lunes próximo. Esperamos que todos prueben su interés acudiendo a las reuniones para estudiar conjun-

ta mente los problemas de la hora social que vive el Mundo, y concretar cómo han de plantearse en las columnas de "TIERRA Y LIBERTAD".

Total de la presenté hasta ... \$280.50.

RESUMEN DE ENTRADAS Y SALIDAS DEL PRESENTE NUMERO

SALIDAS:
DEFICIT DEL No. ANTERIOR \$276.76
GRABADOS Y PAPEL PARA ENVOLTURAS \$ 23.75
IMPRESION DEL No. 62 \$400.00
GASTOS DE ENVIOS. \$ 45.00
TOTAL DE SALIDAS ... \$745.51
ENTRADAS ANOTADAS EN EL PRESENTE NUMERO \$280.50
DEFICIT \$465.01

SERVICIO DE LIBRERIA

"La Bancarrota Fraudulenta del Marxismo".—Eusebio Carbo 1.00
"El Proletariado Militante".—Anselmo Lorenzo. Con el libro de Palmiro Marabá, "Origen del Sindicalismo" 15.00
"Más Allá del Dolor".—Miguel Giménez Igualada 6.00
"Ética".—Pedro Kropotkin 6.00
"Tribuna Roja".—Ricardo Flores Magón 0.30
"Semilla Libertaria".—(Dos tomos) R. F. Magón 1.00
"Semilla Libertaria".—(Dos tomos) R. F. Magón 1.00
"Mártires de Chicago".—R. Mella 0.50
"Sembrando Ideas".—R. F. Magón 0.30
"Tierra y Libertad".—R. F. Magón 0.25
"Rayos de Luz".—R. F. Magón 0.30
"¿Qué es el Anarquismo?".—J. Veracis \$ 0.20
"Disquisiciones sobre la Cuestión Social". L. Felipe Villegas \$ 0.35
"El Obrero del Campo". Neno Vasco \$ 0.20
"Kika kiralyña". Fanait Istrati \$ 3.00
"El Genio Monstruo de Costa, de Aragón y de España". Angel Samblancat \$
"Nuestro Programá". E. Malatesta \$ 0.35
"El Arte de Escribir sin Arte", de F. Alaz \$ 0.40
"Nueva Matucacion del Practicismo". (Primer Capitulo)—Felipe Alaz 0.40
"España Social Federal". (Segundo Fascículo). F. Alaz 0.40
"La federacion Local es el Municipio". (Capitulo Cuarto). Felipe Alaz 0.40
"El Municipio Español". (Tercer Capitulo). F. Alaz 0.40
"El Municipio Mandatario de la Asamblea Abierta". (Capitulo Quinto). F. Alaz 0.40
"Excursión Reclusiana por la España Árida". (Sexto Fascículo). F. Alaz 0.40
"Las Costas de la Península Ibérica" (Octavo Capitulo) Felipe Alaz \$ 0.40
"Cultura Metódica de Base Funcional" (Noveno Capitulo) Felipe Alaz \$ 0.40
"El Bolchevismo heredero del Nazismo", de Albert Jensen, editado por "Tierra y Libertad" \$ 0.30

Ante el caos en que está sumido el mundo. Ante el dolor y la miseria que como dogal inmenso martiriza a los hombres. Ante la desverguenza y el desdono que hacen gala los llamados "gobernantes" de los pueblos. Ante el fraude indigno que de la muerte de millones de seres humanos se está haciendo. Ante el insulto brutal que se ha lanzado al rostro de quienes sinceramente creyeron que la lucha pasada era por la libertad de los hombres y de los pueblos. Ante el desbarajuste y el espectáculo carente de moral que vive el mundo, sólo un camino queda a quienes no estamos dispuestos a permitir que nos pateen la dignidad sin lanzar al espacio nuestro clamor de protesta.

Contra el poder brutal, encarnado en el Estado, sin más ley que la que garantiza su supervivencia, la rebelión perenne, la acción subversiva sin tregua! Contra el capitalismo, sanguijuela sin entrañas, devorador del esfuerzo de millones de seres reducidos a la condición de parias hambrientos, ¡la guerra sin interrupción, a muerte! Ellos o nosotros. La injusticia, la miseria y la tiranía secular, o libertad y la ruta abierta hacia una sociedad de armonía. El dilema está claro. Y como solución sólo hay una. Hemos de propugnar por la revolución social en todo el orbe. Abierta y decididamente. Ellos o nosotros. El caos, la guerra perpetua, o la revolución libertadora.

¿Occidente. Oriente? ¿Anglosajones, esclavos? Un futuro no lejano con perfiles trágicos: la guerra. Y también una realidad presente: la opresión con chaqué y camisa almidonada de otro. ¿Dos sistemas en pugna? No, más bien, dos imperialismos en marcha. Se asesina en nombre del "orden" y de la "democracia" capitalista, lo mismo que en el de la "revolución" y de la "democracia" proletaria. Grecia, India, Italia, Bulgaria, Yugoslavia, Polonia, Rusia. Tanto monta, monta tanto. ¿Qué puede importar cómo se denomine el Estado? ¿Proletario o burgués? ¿Demócrata o fascista? Todos odian al hombre que piensa. Precisan del esclavo que obedece. ¿Es que un anarquista búlgaro, o un partidario de la independencia hindú, o un trabajador del acero estadounidense, se puede sentir más satisfecho si el fusil que lo asesina está manejado por un esbirro del stalinismo, o del laborismo inglés, o del super capitalismo yanqui? Sólo un idiota puede creer que sí.

No es preciso clavar las garras en las entrañas del mundo para palpar sus miserias. Ni ser un profeta para predecir su caótico futuro, si una fuerza no logra desviarle de la pendiente en que está situado. Y esta fuerza sólo podrá surgir de las entrañas del pueblo. De los que nada más conocen de dolores y miserias. Y de quien identificado con los anhelos de la libertad del pueblo, ha sido siempre su más sincero y abnegado defensor: el anarquismo. Es el deber de éste confundirse con la clase productora. Convertirse en esperanza de la misma. Hacerla comprender la imperiosa necesidad de ir a la conquista de sus derechos empleando todos los medios y sin escatimar sacrificios. A tener confianza en sí misma. Y a no olvidar que la situación del mundo, forzosamente nos ha de llevar a una disyuntiva: Ser arrastrados a una nueva guerra para morir defendiendo uno de los dos imperialismos que pretenden ejercer el control sobre el mundo, o lanzarse a la revolución, para que destruyendo ambos, la libertad sea una realidad. El Estado burgués o proletario, símbolos de tiranía, o los hombres en el pleno uso de sus derechos y cada uno consecuente de sus deberes para con los demás.

Lo que fué para nosotros la Guerra Civil de España

Cuando Primo de Rivera cayó, en Portugal, los movimientos anarquistas y confederal estábamos sufriendo la represión del fascismo entronizado durante la confusión política que motivó el movimiento militar del 28 de mayo de 1926.

Los acontecimientos políticos sociales que agitaron a España, como la proclamación de la República y todos los movimientos insurreccionales del pueblo español, aunque hicieran vibrar de entusiasmo al proletariado portugués y a los militantes anarquistas, y siempre fueron un fuerte incentivo para nuestras actividades revolucionarias, no pudieron tener de nuestra parte la solidaridad que estaba en nuestro ánimo porque la violencia de la represión ejercida sobre nosotros anulaba todas las posibilidades de acción. En las colonias de África, en Timor, en las islas de Cabo Verde y las Azores se encontraban deportados muchos de nuestros militantes y en las prisiones de la gestapo portuguesa se pagaba duramente los anhelos de libertad.

Ya entonces los militantes anarquistas y de nuestra C.G.T. se daban cuenta que la solidaridad ibérica apenas estaba en el dominio de las preocupaciones morales, en el florecimiento sentimental de nuestros ideales libertarios. Falta aquél espíritu indispensable que precupara a la Unión Anarquista Portuguesa cuando lanzara la idea de la F.A.I. y que se esbozara, entre la C.N.T. y nuestra C.G.T., una fuerte organización ibérica que lo fuese de hecho, aproximando y solidarizando nuestros movimientos en un sentido práctico y eficiente.

El prometedor desarrollo de los acontecimientos revolucionarios que siguieron a la implantación de la República en España infundió en el alma de los trabajadores portugueses un profundo surco de esperanza que los agitó y los aproximaba a sus hermanos españoles; pero estos sentimientos se fincaban apenas en una instintiva simpatía por la igualdad de un mismo drama sufrido dolorosamente, porque les faltaba el conocimiento exacto de las realizaciones libertarias experimentadas con la sangre anarquista desde el Alto Llobregat hasta las jornadas crueles y más heroicas del exilio o de la resistencia contra la barbarie falangista en el interior de España.

Este aislamiento, que apenas si permitía una comunicación intuitiva y espiritual entre el proletariado ibérico de ambos países, era la obra cuidada y nefasta del fascismo, que acabó por dominar desde las márgenes del Atlántico hasta las montañas pirenaicas. Esta experiencia de lo disgregado de nuestra acción y de la ineficacia de nuestra solidaridad desarticulada, que nos trajo los más dolorosos sufrimientos, debe esclarecer e iluminar de fe y de decisión a los militantes anarquistas hispano-lusitanos para tornar efectiva e íntimamente solidaria la acción de nuestro movimiento específico, juvenil y confederal.

Bajo el látigo cruel del fascismo vimos rayar los albores de la Revolución Española, anuncio de nuestra manumisión; los trabajadores vibraban de entusiasmo y nosotros, los anarquistas, radicábamos nuestra confianza en la F.A.I. y la C.N.T.; todos olvidábamos nuestros propios dolores absorbidos por el ardor de las jornadas constructivas del comunismo libertario, pero sufríamos profundamente por la imposibilidad de secundarlos tan heroicamente como merecía nuestra causa y nuestro ejemplo. Nuestro aislamiento, el falangismo instalado en Portugal delante de nuestros propios ojos y el horror del banditismo falangista eran lacras dolorosas para nuestra honrra y para nuestra consciencia anarquistas.



Con heroicidad inigualable resisten el pueblo español y el portugués todos los tormentos de la tiranía nazi-fascista. Franco y Salazar, a pesar de la ayuda que reciben de las Democracias, son impotentes para vencer la dignidad y la fiera resistencia del proletariado anarquista hispano-lusitano. Este sí liberará al TORRENTO y barrará a los tiranos de Iberia, pese a todos los viles y traidores que andan por su interior, por México, Francia y por todos los continentes.

De lado a lado de la frontera luchamos por la libertad, con el mismo ardor, pero en holocaustos diferentes, expandiendo la insensatez de no haber hermanado a su debido tiempo la vitalidad de nuestros movimientos.

El alma del Quijote vivió en todos nosotros, anarquistas portugueses, durante los años de nuestro heroico combate: ansia de desagravio e imposibilidades entre los deseos y los hechos... Pero el movimiento anarquista y confederal no podía estar inerte, tenía que reaccionar, cumplir con su deber aun a costa de los mayores sacrificios...

El órgano confederal "A BATALHA", "O LIBERTARIO" y "DESPERTAR", de los juveniles libertarias, mantuvieron valerosamente una propaganda proclamando las realizaciones libertarias de la España libre, infiltrándolas en el alma de los trabajadores portugueses ansiosos, que desconocían lo que pasaba más allá de la "cortina de hierro" de la frontera y que estaba bajo la falsa y nefanda información de la radio y la prensa al servicio del fascismo.

Nuestros medios de propaganda luchaban con la falta de informes elocuentes y la organización con la falta de relaciones activas.

La propaganda falangista que todo lo envolvía, el conocimiento de las atrocidades del bandolerismo fascista, todo hacía vibrar nuestra alma...; pero sólo la acción podría cauterizar nuestra angustia, y en el inolvidable día 20 de enero de 1937 volaba, bajo el fragor de la dinamita, el cuartel general falangista en Lisboa, el Radio-Club portugués, al servicio de Franco, la Emisora Nacional, al servicio del fascismo, el Ministerio de Educación, los depósitos de armas de donde salían los abastecimientos para las hordas del Caudillo, la fábrica de pólvora y hasta el Ministerio de la Guerra y algunos convoyes de abastecimiento que se dirigían a España fueron atacados.

Pero todo eso para la Revolución Española no pasó de ser una muestra elocuente de nuestra fraternidad.

El fascismo no se extinguió por eso y siguió siendo pujante. Ante nosotros hay un futuro decisivo en el que los postulados anarquistas habrán de afirmarse en la tierra ibérica para la realización de sus anhelos de libertad y de justicia económica y social, y para eso es necesaria la unificación de nuestros movimientos.

El movimiento anarquista y confederal de Portugal comienza a renacer cuando los destinos del pueblo caminan hacia su liberación definitiva; vivimos nuevamente los albores de la lucha decisiva y es preciso recoger las experiencias de las lecciones recibidas. Los militantes portugueses señalan a los camaradas españoles la necesidad de que la F. A. I. sea eficazmente ibérica, y que la C.N.T. y nuestra C.G.T. creen la anhelada Confederación Ibrica, capaz de conjugar la lucha y las realizaciones libertarias en toda la extensión de la península.

Ya no debe continuar el platonismo de nuestra solidaridad teórica y de nuestro aislamiento nacional.

En el próximo número: OMISION QUE NO DEBE REPETIRSE.—CRONICA SOBRE EL MOVIMIENTO ANARQUISTA EN LA PENINSULA IBERICA.

La sociedad burguesa ha tenido siempre buen cuidado en ocultar las causas, por ella originadas, del malestar social. El conocimiento de la propia personalidad, concierne a los atributos morales, a las funciones naturales más sencillas y al mismo tiempo más insoslayables, a las nobles pasiones sentimentales, capaces de crear un clima social de venturosa convivencia social y, en fin, a todos los instintos que racionalmente desarrollados dan curso a un vivir dichoso, pondría en inminente peligro de ser deteriorada esta sociedad, puesto que el honor reclamaria, con digna energía, el derecho a los gozos y disfrutes que la vida nos ofrece a todos y que ahora, por usurpación, sólo minorías detentan, sin aportar su concurso laborioso a las necesidades generales.

Gobernantes, dirigentes políticos, capitalistas, artistas de la literatura, hombres de la ciencia y de la filosofía, vestales del arte, técnicos de la industria y en general todos cuantos se acomodaron a las prerrogativas, a los favores y a los privilegios otorgados por los rectores de sistemas sociales autoritarios y autoritarios, junto con el clero, han procurado, por todos los medios, desde que se inició la dominación y la explotación del hombre por el hombre, inventar las falsedades más inverosímiles y las mentiras más absurdas para mantenerse en su estado de preferencia económica y moral.

La gran mentira religiosa ha sumido a la humanidad en un letargo, del cual difícilmente empieza a despertarla. La patria de ese ser todopoderoso que nos gobierna de males para ponernos a prueba y para el desdichado placer de castigarnos, es algo inimaginablemente criminal. Millones de seres humanos han sido y son víctimas del tremendo crimen al cual conducían, con sus ciencias, sus esculturas, sus obras literarias, sus obras filosóficas, teológicas, artistas e intelectuales sin dignidad entregados al dinero del Estado y de la Mitra.

Otro colaborador, hasta hace poco, de esta estúpida e inútil apesta imagen de Dios, ha sido el médico, que atribuía a los designios del "Supremo" las afecciones anímicas del desgraciado que los padecía. En el mejor de los casos, hasta las postrimerias del siglo pasado, las grandes figuras de la ciencia médica esgrimían argumentos basados en cierta filosofía fatalista, a sabiendas de que ello era un sofisma.

El temor de enfrentarse con un medio compuesto por batallas de toda la vida, enemigos irrecuicillables de la cultura y su divulgación, (por la cuenta que les tiene) hostiles, rabiosamente hostiles, al respecto de los problemas que generan las afecciones anímicas, hacían que los médicos se desentendieran con contenido espíritu; eso con respecto a los honrados, pero poco valientes. La mayoría preferían acomodarse al medio; ellos los daban más dinero y más consideraciones aunque tuese a costa del dolor de sus semejantes. Por eso los enfermos del alma estaban para abastecer a los enterados y para ser el centro de atención que se les daba a la sociedad capitalista. La monstruosa mentira con que se deforman los más humanos sentimientos, el albanal en que se desarrollan sus aberraciones sexuales como consecuencia de la represión de los más naturales instintos para evitar el desvelo de la conciencia, toda la podredumbre moral que nutre la apestosa hipocrisía de su conducta social, hoy ha sido presentada en forma de arte. La ciencia que éste, en lugar a dudas, se convenza de toda la vez que ennegrece el espejo del alma de la católica y democrática sociedad que nos preside.

Freud, cura al enfermo del alma, exigiéndole, condicionadamente, absoluta sinceridad en la confesión de sus imágenes, ideas y ambiciones que conturban su espíritu y su mente. Cuando el neurótico, sin ocultar la clase de sentidos que lo torturan y sin omitir los sentimientos que lo dominan los confía por entero al médico psicólogo, su curación queda automáticamente resuelta, puesto que, de orden moral, extraño a su voluntad, la afección es enteramente ajena a la responsabilidad del afectado.

La base de la curación de sujetos afectados consiste en conocer que las causas de su mal no existen más que en su propia imaginación, perturbada por creencias, preceptos y cánones morales imbuídos por toda la gama de parásitos que viven a sus expensas; es decir, se cura cuando llega a saber que las causas de su afección son producidas artificialmente por los que viven de la ingente mentira y que, desde luego, "su mal es irreal".

Con la solución de sus problemas anímicos, el individuo renace a la tranquilidad espiritual y a la normalidad de su sistema fisiológico impera actuando de sedante en las centrales nerviosas de su cuerpo. Liberado del terrible complejo de inferioridad que lo adormecía inmovilizándolo en su espíritu al volverse para la acción creadora y fecunda y hasta para los actos más simples de nuestra vida, el individuo se siente orientado por una conciencia con noción clara de la sencillez que debe presidir su conducta. Sabe que únicamente presentándose como lo que es en realidad es, y no como lo que quisiera ser, puede ser dichoso, puesto que sólo puede ser querido por lo que es y no por lo que no es.

Así incorpora al movimiento de la Libertad el individuo, liberado de un medio corrompido, convertido en nuevo paladín de la superación humana.

Hombres de México



Entre las innumerables acciones heroicas y honradas, en la vida pública de Ricardo Flores Magon, hay dos hechos de su vida que merecen —cuando menos— el recuerdo de los que tenemos un objetivo social, un ideal emancipador. Cuando Magon fué preso en 1918 y sentenciado a veinte años de prisión, acusado de haber escrito y firmado un documento dedicado a todos los trabajadores del mundo, tratando de despertar la conciencia universal y ponerla en abierta rebelión, contra los crímenes de lesa humanidad, que se repiten a diario en todas partes, su abogado, creyendo faltar la defensa de un idealista, solicitó del Procurador General de los Estados Unidos, la libertad de su defendido. Se basaba en la insuficiencia de pruebas legales y en la más íntima salud del acusado. El Procurador contestó muy irónico que Magon no estaba aún arrepentido de sus crímenes. Al enterarse Magon de todo ello, contestó con estas palabras: "Arrepentimiento!... ¡Se me pide arrepentimiento!... No me he aprovechado nunca del sudor, del dolor, de la fatiga o del trabajo de nadie. No he oprimido una sola alma. No tengo de qué arrepentirme. Mi conciencia está

tranquila, porque bajo mi vestidura de convicto, late un corazón honrado. Pudiera ser puesto en libertad con sólo firmar una petición de perdón, "arrepintíendome" de lo que he hecho. Pero, entonces mi conciencia me gritaría ¡vergüenza! ¡vergüenza!... Porque es mi honor como luchador por la libertad; mi honor como defensor del desheredado, vigorizado en treinta años de lucha por la justicia para todos el que está en peligro. Pero esto sella mi destino. Cegaré. Me podré morir dentro de estas paredes, porque no lo voy a pedir perdón a nadie!... Pedir perdón significaría que estoy arrepentido de haber intentado derrocar el capitalismo, para poner en su lugar un sistema basado en la libre asociación de los trabajadores, para producir y consumir. Y no estoy arrepentido de ello. Pedir perdón significaría que abdicó de mis ideales anarquistas y no me retracto de eso. Afirmando y creando hasta mi muerte, que si la especie humana ha de llegar alguna vez a la verdadera fraternidad y a la justicia social, deberá ser por medio del anarquismo.

Más tarde, cuando ya todos empezaban a darse cuenta del enorme crimen que con Magon se había cometido en los Estados Unidos, bajo la presión del gobierno mexicano, la Cámara de Diputados de México, acordó una pensión para Magon y para Librado Rivera, su compañero de prisión. Magon, herido en su susceptibilidad de militante honrado, escribió lo que sigue: "No podría, sin recordamiento y vergüenza, aceptar ese dinero, arrebatado al pueblo por el gobierno. Agradezco la voluntad a la Cámara de Diputados, porque ellos creen en el Estado. Pero mi punto de vista es diferente: yo no creo en el Estado. Sostengo la abolición de las fronteras. Luché por la fraternidad universal del hombre. Considero al Estado, como una institución creada por el capi-

talismo para garantizar la explotación y subyugación de las masas. Por consiguiente, todo dinero derivado del Estado es el sudor, la angustia y el sacrificio de los trabajadores. Si el dinero viniera directamente de los trabajadores, con orgullo lo aceptaría, porque son mis hermanos. Pero viniendo por intervención del Estado, después de haber sido exigido del pueblo, es un dinero que quemaría mis manos."

Si los que amamos estos ideales de igualdad social para todos los hombres, pudiéramos rendir tributo a alguna personalidad o símbolo, hubiéramos hecho a Magon un "santo" ateo. Pero hacemos lo máximo: lo llamamos maestro y amigo.

Ricardo Flores Magon era hijo de una familia pudiente. A los diez y siete años de edad, hizo su iniciación revolucionaria en el levantamiento estudiantil de la Ciudad de México contra la reelección de Porfirio Díaz y desde entonces quedó vinculado para siempre a las luchas proletarias. Su corazón enorme sufría con los desheredados, creyendo que era una atroz injusticia la desigualdad social. Y como era sincerísimo, despreció las comodidades que tan fácil le hubiera sido alcanzar. No quiso tener prerrogativas sociales de ningún género y fué, magnánimo, a engrosar las filas de los abatidos, de los hambrientos. Abandonó para siempre sus estudios, su herencia que incluía tierras de peonaje que aquel hombre grande no era capaz de explotar y hasta dijo adiós a aquellos de sus hermanos que no quisieron ayudarlo a redimir a los esclavos. El, que con sólo su voluntad pudo haber sido un abogado de fama, un "caballero de sociedad," uno de esos pillos con levita, a quienes la hipocrisis social saludaba y respetaba, prefirió, en cambio, ser abogado sin título de todos los trabajadores, de todos los miserables, de todos los que necesitaban

la amistad y el sacrificio de un convencido, de un compañero leal. Para probar que se sentía hermano de todos los que sufren, que sufría con el dolor de sus hermanos y que repudiaba la actuación de los falsos apóstoles que predicaban la rebeldía desde un lecho de plumas, cogió en sus manos las herramientas del trabajo y, en vez de abogado fué peón; en vez de "caballero" fué trabajador de imprenta, obrero del puerto, minero. Quiso probar el acibar que toman por fuerza, los parias del régimen actual. Y a tanta nobleza, a tan puro sacrificio, la sociedad capitalista contestó con la cárcel, el presidio y la muerte lenta, dentro de las cuatro paredes húmedas y agrietadas de un sucio calabozo.

En febrero de 1911 la Junta del Partido Liberal decidió denunciar a Madero como aliado del clero y de las clases ricas, contra los derechos y necesidades perentorias del proletariado y Magon acusó formalmente, en un artículo de periódico. Sin embargo, Madero, comprendiendo que Flores Magon era un enemigo formidable aún encaerado en una cárcel, pretendió atraerlo, valiéndose de una luchadora obrera, que era entonces muy popular en Estados Unidos. Esta mujer, en nombre del gobierno mexicano, hizo a Magon unas proposiciones, que hubieran sido tentadoras para cualquiera otro que no estimara tanto su dignidad de libertario. Pocos días después publicó Ricardo un artículo en "REGENERACION" (que se editaba entonces en Los Angeles, California), un artículo magistral, que decía en parte: "Tentadores han sido los ofrecimientos que se me han hecho a nombre de Madero, pero, ¿qué gana la causa de los hambrientos con que yo tenga libertad y panza llena?... ¡Por qué a mí se me ofrecen comodidades y se deja a quince millones de seres humanos víctimas de la miseria, de la tiranía y de la ignorancia? No, no traicionaré a mis her-

manos los desheredados. Prefiero la miseria al remordimiento de haber obrado mal. Prefiero las inquietudes de una vida de perseguido, a las delicias de una vida ociosa, compradas con una traición."

Y este hombre que tuvo el solo afán de terminar con la tiranía que había sumido en la esclavitud al peón mexicano; que había soportado mil veces con la redención del género humano; que no creía legítimos los derechos de herencia y propiedad privada, porque los consideraba contrarios a toda equidad; que dió a la humanidad todo cuanto tuvo, ¿qué recibió de los que se juzgan preparados para aplicar en el mundo la justicia de las leyes escritas?...

Fue acusado de desatado y atentado a la autoridad y después, con carencia absoluta de pruebas legales, se le acusó de asesinato y robo, libelo criminal y violación de las leyes de neutralidad. Por estos últimos cargos, los Estados Unidos y México, combinando sus esfuerzos policíacos, lograron, por fin, reducirlo a un calabozo norteamericano, condenado a purgar veinte años de prisión por delitos que no había cometido. Esa prisión fué su tumba. La mala alimentación, el mal trato y las pesimas condiciones higiénicas, lograron convertirlo en una triste sombra del pasado. Ciego y tuberculoso, se ahogaba entre las paredes de aquella celda imunda que le ofreció por morada este país imperialista, hasta que un día, ¡tal vez su mejor día! cesó de latir para siempre aquel corazón sencillo, que se albergó en el pecho de un redentor mexicano.

Práxedes G. Guerrero fué también hijo de una familia rica. Su talento, su moral excelsa, su amor inmenso a la libertad y a la justicia, le llevaron al lado de los parias sociales. Como Magon, fué obrero por vocación: peón, minero, trabajador del puerto y hasta mecánico, carpintero y mozo de



servicios. Con la mitad de su cultura, cualquier hombre tiene de sobra para ganar fama en literatura, ciencias, etc. Así como el hierro se forja en la fragua, el revolucionario se prueba en la lucha, en la verdad de su vida toda, no en los artículos literarios, más o menos incendiarios que sepa escribir. Y esto lo sabía Práxedes Guerrero. Su pluma, sana y viril, no escribió nunca un adjetivo adulador. Apóstol de la verdad, no necesitó incendios. Fué escritor correcto que no supo nunca de esa "domesticidad" que lleva a las transigencias. Heredero de una fortuna, escribió, censurando acerbamente la ley que consiente la herencia, que él llamaba "usurpación legal."

Habiendo nacido en rica cuna, rechazó sus riquezas y reprochó la conducta de los que necesitan de otros seres humanos que les sirvan.

Contestó al MONITOR DEMOCRATICO, cuando este periódico quiso hacer ver que Francisco I. Madero sabía "manejar el arado", probando que Madero era sólo un hacendado, un terrateniente, cuando menos, un caballero rural.

Examinando los datos que tengo en mi poder sobre la vida de Práxedes:

"La libertad no es la prerrogativa de escoger un año: es la imposibilidad del amo."

"Por la fisonomía del tirano, se saca la filiación del pueblo que le obedece."

"¿Qué no podés ser leones?... Sed simplemente hombres..."

Práxedes Guerrero se enfrentó con su destino sin desmayos, sin desafíos y sin cálculos.

A fines de diciembre del año 1910, aliado con otros compañeros inconformes, se lanzó a la revolución contra Porfirio Díaz, en el pueblo de Janos, de la provincia de Chihuahua.

Era entonces secretario de la Junta Organizadora, del Partido Ibrico Mexicano y tenía sólo veinti-

seis años de edad. Desde el primer cambio de balas fué herido mortalmente, por un proyectil del enemigo, perdiendo así la vida uno de los anarquistas más inteligentes que en México lucharon por la revolución social.

Flores Magon dedicó treinta años de su vida a las cuestiones sociales. Práxedes G. Guerrero, aunque desde niño se rebeló contra el régimen establecido por la tiranía del capitalismo, murió antes de llegar a los treinta años de edad, dando con su sangre, un golpe de avance a su magnífico ideal de TIERRA, LIBERTAD Y JUSTICIA para todos los hombres de la tierra.

A la muerte de Guerrero, publicó "EL IMPARCIAL" de Ciudad de México, esta noticia: "Ha fallecido en las montañas de Chihuahua, el temible bandido Práxedes G. Guerrero."

Esta columna miserable y gratuita, debe parecernos un elogio, toda vez que hace constar cuán lejos están los hombres honrados, de los mercenarios, hipócritas y malvados, que se satisfacen escupiendo su veneno.